

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO
DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?”DE MIDGLEY

Purificación y traducción: un acercamiento a la antropología simétrica de Latour en el caso de
“¿Es un Delfín una persona?” de Midgley

Laura Julieth Martinez Diaz

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Filósofo

Director

Alonso Silva Rojas

Doctor en Ciencias Políticas

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2024

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO
DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Dedicatoria

A mi esposo, por su apoyo incondicional, motivacional y emocional para lograr culminar el proceso de formación de mi carrera profesional.

A mi madre, por su amor incondicional, gracias por enseñarme a ser fuerte, valiente y perseverante.

A mis abuelos, por dejar huellas en mi alma que ni el tiempo podrá borrar.

¡Dios les bendiga!

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Agradecimientos

Agradezco al Señor Jesús Dios de mi vida, por iluminar mi camino y darme la fortaleza en los momentos difíciles.

A la universidad Industrial de Santander y a todos los docentes de la escuela de filosofía, por sus aportes en conocimientos y experiencias durante la trayectoria de este proceso, contribuyendo a mi formación como profesional. Al profesor Alonso Silva Rojas, quien con su experiencia profesional planificó y orientó para la realización de este proyecto.

Gracias a mi madre, hermana y esposo, por contribuir en apoyo a las decisiones tomadas durante el proceso.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO
DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Contenido

	Pág.
Introducción.....	7
1. La constitución moderna.....	9
1.1. Del hombre astrónomo al hombre metódico.....	9
1.2. El olvido del nacimiento de la “no humanidad”	11
2. Hacia una constitución de la no modernidad.....	12
2.1. Crítica a la modernidad.....	13
2.2. La paradoja moderna.....	15
3. La proliferación de los híbridos en el caso de las personas no humanas.....	18
3.1. Los cuasi-objetos del laboratorio.....	19
3.2. De la paradoja al parlamento de las cosas.....	20
4. Consideraciones finales.....	24
Referencias bibliográficas	26

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Resumen

Título: Purificación y traducción: un acercamiento a la antropología simétrica de Latour en el caso de “¿Es un delfín una persona?” de Midgley *

Autora: Laura Julieth Martinez Diaz **

Palabras clave: modernidad, purificación, traducción, híbridos, persona, tierra.

Descripción: En este trabajo resaltamos el encuentro con lo cotidiano de los sujetos y la responsabilidad de todas las vidas en la tierra que propone Bruno Latour en: *Nunca Fuimos Modernos*. Todo esto, con el propósito de evidenciar (mundo visible del espacio común) la antropología simétrica en el caso real de dos delfines de laboratorio liberados por dos hombres, que es problematizado por la filósofa Mary Midgley en su ensayo: “¿Es un delfín una persona?”. En esta obra, el filósofo francés lleva acabo una crítica a la modernidad y con ello, plantea la antropología simétrica como una nueva manera de entender la relación entre la sociedad, la ciencia y la tecnología. Es decir, en *Nunca fuimos Modernos* rechaza la división ontológica entre naturaleza (objeto) y sociedad (sujeto), para ir hacia la constitución de la no modernidad que pone en escena una red compleja de interacciones en el mundo.

Latour se propone unir la naturaleza y la cultura desde el interior de las instituciones científicas, mediante la problematización de los conceptos de purificación, traducción/ mediación y el parlamento de las cosas. Por eso, este artículo sostiene que unos y otros modos de existencia se ensamblan y sobre la oposición -moderna- de objetos y sujetos se eleva un torbellino de mediadores, donde la traducción (red) deviene en creación de espacios de negociación, combinación y, sobre todo, de compromiso con todas las vidas en la tierra.

Seguidamente, el análisis que presenta Mary Midgley sobre la situación legal de dos hombres que liberaron a dos delfines de laboratorio, respalda las afirmaciones de Latour. Y adicional a ello, anunciamos la permanente hibridez del mundo que anteriormente con los ojos en el cielo, se ignoraba. En este sentido, el presente texto se estructura en cuatro momentos: 1. La constitución de la modernidad. 2. Hacia una constitución de la no modernidad. 3. La proliferación de los híbridos en el caso de las personas no humanas. 4. Consideraciones finales.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Alonso Silva Rojas. Doctor en Ciencias Políticas

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Abstract

Title: Purification and translation: an approach to Latour's symmetrical anthropology in the case of “Is a dolphin a person?” by Midgley*

Author: Laura Julieth Martinez Diaz**

Key words: modernity, purification, translation, hybrids, person, earth.

Description: In this work we highlight the encounter with the everyday life of the subjects and the responsibility of all lives on earth proposed by Bruno Latour in: *We Were Never Modern*. All this, with the purpose of demonstrating (visible world of common space) symmetrical anthropology in the real case of two laboratory dolphins released by two men, which is problematized by the philosopher Mary Midgley in her essay: “Is a dolphin a person?”. In this work, the French philosopher carries out a critique of modernity and with it, proposes symmetrical anthropology as a new way of understanding the relationship between society, science and technology. That is, in NFM it rejects the ontological division between nature (object) and society (subject), to go towards the constitution of non-modernity that stages a complex network of interactions in the world.

Latour aims to unite nature and culture from within scientific institutions by problematizing the concepts of purification, translation/mediation, and the parliament of things. For this reason, this article maintains that both modes of existence are assembled and on the -modern- opposition of objects and subjects a whirlwind of mediators rises, where translation (network) becomes the creation of spaces for negotiation, combination and, above all, of commitment to all lives on earth. Next, Mary Midgley's analysis of the legal situation of two men who released two laboratory dolphins supports Latour's claims. And in addition to this, we announce the permanent hybridity of the world that was previously ignored with our eyes on the sky. In this sense, this text is structured in four moments: 1. The constitution of modernity. 2. Towards a constitution of non-modernity. 3. The proliferation of hybrids in the case of non-human people. 4. Final considerations.

* Degree Word

** Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Director: Alonso Silva Rojas. Doctor in Political Science.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE "¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?" DE MIDGLEY

Introducción

Es menester mencionar que Bruno Latour ha sido considerado uno de los filósofos franceses más destacado de las últimas décadas. Y esto, ha sido por proponer otra forma de relacionarnos con el mundo. En sus reflexiones constantemente aparece un mundo vivo y no dominado, múltiple e interdisciplinario, en el que el conocimiento es el resultado de una red compleja de interacciones entre agentes igualmente relevantes. La pandemia, y el cambio climático, son algunos de los ejemplos que ponen aparentemente en conflicto los modelos de conocimiento de la modernidad. Pues, estos dos son fenómenos que manifiestan una mezcla entre el poder político y el poder científico.

A través de su antropología simétrica, defiende los distintos modos de existencia del espacio común, la ecosfera. En su crítica a la modernidad, busca comprender los "objetos" extraños que invaden nuestro mundo, pero que siempre han estado presentes, aunque apartados del sistema imperante de representación naturaleza/cultura. Latour propone que ideas invisibles y redes visibles se entrelazan, y sobre la oposición moderna de objetos y sujetos, se eleva un torbellino de mediadores. En este contexto, la traducción que emana de la purificación se convierte en la creación de espacios de negociación, combinación y compromiso con la vida en la Tierra.

Adicional a ello, los cuasi- objetos representan una intersección intrigante entre lo humano y lo no humano, lo natural y lo artificial. En el laboratorio, estos híbridos desafían nuestras nociones preestablecidas y nos invitan a reconsiderar la relación entre los actores dentro de un sistema determinado.

En este sentido, nuestra pregunta de investigación es ¿Cómo la antropología simétrica de Bruno Latour, enfocada en los conceptos de purificación y traducción, y proliferación de los híbridos se evidencia en "¿Es un delfín una persona?".

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Por lo anterior, nuestro objetivo general es evidenciar la antropología simétrica de Bruno Latour en “¿Es un delfín una persona?” de Mary Midgley. Así mismo, los objetivos específicos son: 1. Identificar la purificación que ha consolidado la división ontológica entre la naturaleza y la sociedad. 2. Comprender las complejas interacciones entre naturaleza y cultura que emprende el trabajo de traducción. 3. Relacionar la proliferación de los híbridos con la paradoja conceptual moderna de persona.

Para desarrollar los objetivos planteados este trabajo se organiza en cuatro momentos: 1. La constitución de la modernidad. Esta primera parte, tiene como propósito identificar la manera como se ha consolidado la división ontológica entre la naturaleza y la sociedad. Y con esto, seguiremos de cerca la estructura de representación del mundo de los modernos, para luego en el capítulo dos comprender la crítica que emprende Bruno Latour en *Nunca Fuimos Modernos*.

2. Hacia la constitución de la no modernidad. De manera general, esta segunda parte se centra en la exploración de crítica a la modernidad desde la perspectiva de Bruno Latour, con el objetivo de comprender y desentrañar las complejas interacciones entre naturaleza y cultura que han sido ignoradas o simplificadas por el trabajo de purificación.

3. La proliferación de los híbridos en el caso de las personas no humanas. En esta parte del texto nos basamos en el análisis que presenta la filósofa inglesa Mary Midgley en su ensayo titulado: “¿Es un delfín una persona?” del libro *Delfines, sexo y utopías*, haciendo especial ahínco en la paradoja del concepto de persona que fomenta la proliferación de los híbridos y motiva a la mediación, y, por tanto, al movimiento de las redes y el parlamento de las cosas. 4. Consideraciones finales.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

1. La constitución moderna

Este capítulo tiene como propósito, identificar la manera como se ha consolidado la división ontológica entre la naturaleza y la sociedad, con esto, seguiremos de cerca la estructura de representación del mundo de los modernos, para después en el capítulo dos comprender la crítica que emprende Bruno Latour en *Nunca Fuimos Modernos*.

Por consiguiente, para alcanzar este objetivo, el capítulo se divide en dos partes principales: En la primera parte, *Del hombre astrónomo al hombre metódico*, exploramos los inicios de la filosofía griega y sus explicaciones sobre el cosmos. También, analizamos cómo las concepciones de la antigüedad se integran en la modernidad. En la segunda parte, *El olvido del nacimiento de la “no humanidad”*, se profundiza en el dualismo cartesiano y se muestra como la modernidad ha tratado de manera asimétrica la realidad del mundo. Examinamos la supremacía de la razón sobre el cuerpo y las implicaciones de este enfoque en la relación entre humanos y no humanos.

1.1. Del hombre astrónomo al hombre metódico

Primero, es necesario mencionar que pensar el origen de la naturaleza nos remite a un tiempo pasado, y a una tierra fecunda que fue habitada por un hombre astrónomo que cayó un día a un pozo por estar despistado, o quizás, pendiente de la composición del mundo. O mejor aún, como dice el poeta romano Ennio: *Nadie considera lo que está ante sus pies cuando busca las regiones del cielo.*

Aquí se conjuga un nombre propio (Tales de Mileto), la tierra y el cielo, para recordar que el concepto de naturaleza (*physis*) se remonta a los inicios de la filosofía, específicamente, el primer periodo de la filosofía griega, con la aparición de los presocráticos. Pues, estos primeros

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

pensadores se interesaron por conocer el origen y la constitución del *cosmos*. Por lo que la indagación por el origen los llevó a encontrar el principio de todas las cosas en la naturaleza.

Luego, esta concepción antigua de la naturaleza se traslada (trasciende) a la modernidad, y consolida la división ontológica que estructura el trabajo de purificación: naturaleza y sociedad. En este contexto, Descartes plantea que el ser humano no puede estar seguro de si la realidad que percibe es un sueño, lo que lo lleva a concluir que el hombre puede encontrarse en un estado de vigilia. Lo único de lo que puede estar seguro es de la existencia de un ser pensante, y de ahí, su célebre afirmación: *pienso, luego existo*.

Asimismo, en su sistema filosófico, es fundamental mencionar la división entre el alma y el cuerpo. Según Descartes, el alma y el cuerpo representan dos naturalezas distintas: el alma es razón y el cuerpo son sentidos, mecanismos que nos pueden engañar. Por ello, el alma no puede formar parte de la maquinaria corporal. Como señala, Sebastián Acevedo en su artículo (2015): “Relación alma-cuerpo: El dualismo cartesiano y la refutación kantiana del idealismo”:

El cogito es la piedra fundamental de la construcción del edificio teórico cartesiano, debido a la imposibilidad de ponerlo en duda. Este planteamiento postula una preeminencia de la *res cogitans* frente a la *res extensa*, preeminencia que llega hasta el punto de presentar en la Meditación primera un escepticismo sobre la existencia del cuerpo” (p. 182).

El hombre desconfía de los sentidos, ya que los sueños demuestran que estos nos hacen creer que vivimos experiencias reales. Y, por ende, lo que se capta con la razón es más real que lo que percibimos con los sentidos. Lo único de lo que Descartes no duda es de la existencia del alma, lo

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

que lleva a deducir que los animales, al carecer de alma, son máquinas. Descartes (1904) afirma al respecto:

El pensamiento es un atributo que me pertenece: sólo él no puede ser desprendido de mí. *Yo soy, yo existo*: esto es cierto, pero ¿Por cuánto tiempo? A saber, por el tiempo que piense; porque tal vez sea posible que, si yo dejara de pensar, cesara al mismo tiempo de ser o de existir. Ahora no admito nada que no sea necesariamente verdadero: por lo tanto, no soy, hablando con precisión, sino una cosa que piensa, es decir, un espíritu, un entendimiento o una razón, que son términos cuyo significado me era desconocido hasta ahora. Así pues, soy una cosa verdadera, y en verdad existente. (*Meditaciones Metafísicas*, como se citó en Serrano, 2013, pág. 172).

Luego, Descartes afirma que tiene presente la idea de perfección, pero esta idea solo puede provenir de un ser perfecto, es decir, de Dios. En cuanto a las ideas que tenemos de la realidad exterior, podrían ser simplemente fruto de nuestra imaginación. Sin embargo, en esta realidad encontramos cualidades que podemos reconocer con la razón, específicamente cualidades cuantitativas como las matemáticas y la geometría, que son evidentes para la razón. Su pensamiento se funda en la existencia de un sujeto pensante, de Dios y de una realidad exterior distinta al pensamiento. Esto implica la existencia de dos realidades o sustancias totalmente independientes: la *res cogitans*, que se refiere a la sustancia pensante (el alma), y la *res extensa*, que alude al cuerpo (la materia).

1.2.El olvido del nacimiento de la “no humanidad”

Como vimos anteriormente, Descartes duda de todo, menos del alma. Pero, los animales como no tienen alma son tratados al igual que las máquinas. Por eso, Latour expresa que el error de

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Descartes radica en la supremacía de la razón (sociedad) sobre el cuerpo (naturaleza). Pues, los humanos dotados de pensamiento y de alma, siempre han tenido privilegios sobre los otros. Sin embargo, de manera simultánea este privilegio día a día, en tiempos de la tecno-ciencia, visibiliza la mala relación del humano con lo natural y lo terrenal.

Del mismo modo, la modernidad se instala bajo un periodo de humanismo, que anuncia el nacimiento del hombre libre y autónomo, pero al mismo tiempo, profesa su muerte, porque limita su capacidad de entenderse a sí mismo y su entorno de manera integral. Y, en consecuencia, el hábito asimétrico de la modernidad gravita en el tratamiento separado de la realidad. A decir, el olvido del nacimiento de la “no humanidad”. Las cosas, los objetos, los animales y todo lo demás que no pertenece a la categoría de “sujeto”, se vuelven suplementarios.

Dicho esto, comprendemos que la constitución moderna se encarga de definir las propiedades, relaciones y agrupaciones tanto de los humanos como de los no humanos. En otras palabras, formula discursos en los que la hipótesis de Dios ya no es necesaria, y, en cambio, promueve la secularización dentro del marco de las leyes naturales y la República. Además, establece jerarquías con el objetivo de colonizar y explicar todo. Sin embargo, siempre ha dejado en el vacío aquello que se encuentra en el medio, o lo que posteriormente Bruno Latour denomina mediación.

2. Hacia una constitución de la no modernidad

“Él está hecho de ellos, tanto como ellos están hechos de él. Él mismo se definió multiplicando las cosas.”

Latour en Nunca Fuimos Modernos

De manera general, esta segunda parte se centra en la exploración de la crítica a la modernidad desde la perspectiva de Bruno Latour, con el objetivo de comprender y desentrañar las complejas

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

interacciones entre naturaleza y cultura que han sido ignoradas o simplificadas, por el trabajo de purificación, los llamados híbridos.

Por esta razón, este segundo capítulo se compone de dos partes: Por una parte, Crítica a la modernidad. Se muestra como Latour, a través de su antropología simétrica, crítica la modernidad por su incapacidad de reconocer la existencia y la importancia de los híbridos. Por otra parte, en La paradoja moderna. Se describe en el texto la paradoja que Latour plantea sobre la modernidad, la cual trajo una división ontológica entre naturaleza y sociedad que se ha erosionado desde la Segunda Guerra Mundial y especialmente desde la caída del Muro de Berlín en 1989. Se trata de un intento de separar lo humano de lo no humano, conduciendo a una explotación insostenible de la naturaleza y a una crisis ecológica que revela la interdependencia entre todos los seres.

2.1. Crítica a la modernidad

En esta parte, es necesario mencionar la reflexión que Bruno Latour realiza en su texto, sobre la antropología simétrica con la lectura de los titulares de un diario. En donde a través de este medio de comunicación escrita que se compone de trozos de la realidad actual, puede comprobar la existencia de los híbridos. Esto significa que al pasar las hojas del periódico va enumerando artículos que se prestan para la interpretación de estos, o sea, allí se narran los fenómenos que manifiestan una multiplicidad de red, es decir, acontecimientos en los que la cultura y la naturaleza terminan siendo mezcladas. Entonces, sus ojos pasan de una disciplina a otra, de un problema a otro, pero que coinciden en una mezcla interdisciplinar que abre camino a la proliferación de los híbridos.

Además, “Si la lectura del diario es la oración del hombre moderno, entonces es un hombre muy extraño el que hoy ruega leyendo esos asuntos embrollados. Aquí, la cultura y la naturaleza resultan mezcladas todos los días.” (Latour, 2007, p.17). Y así, los lectores contemporáneos pasan

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY del virus del sida a África, de los cultivos de células al agujero de la capa de ozono, de las elecciones presidenciales de un continente a los modos de producción del primer mundo... etc.

Al respecto Latour dice:

El agujero de ozono es demasiado social y narrado para ser realmente natural; la estrategia de las firmas y de los jefes de Estado, demasiado llena de reacciones químicas para ser reducida al poder y al interés; y el discurso de la ecosfera demasiado real y social para reducirse a efectos del sentido. (2007, p. 22).

Vale decir, que este acceso a las noticias, también es el acceso a las mezclas de reacciones químicas (poder científico) con políticas (poder político), comportamientos poco disciplinares que en épocas pasadas eran escasos de concebir y, por tanto, mostrar. Dado que como se mostró en el anterior capítulo, la estructura imperante ha sido la purificación, es decir, comportamientos limpios que no mezclan lo humano con lo inhumano, y fortalece la vida de disciplinas puras que se han encargado de la fragmentación del conocimiento, o como dice Latour: “El agujero de la capa de ozono sobre nuestras cabezas, la ley moral en nuestro corazón (...)” (2007, p.22). O en palabras de Kant: *El cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí*¹.

Habitualmente el lector y analista del diario recorta la fina red invisible del mundo, tornándose un especialista del conocimiento que solo encontrará una disciplina pura: economía, biología, ciencias políticas, y demás. No obstante, Latour con su propuesta de la antropología simétrica y crítica a la modernidad, expone la paradoja de los modernos, que versa en: Nunca fuimos modernos, simplemente han negado la multiplicidad del mundo (Interdisciplinariedad).

¹ Analogía que Immanuel Kant incluye en su segunda Crítica: *Crítica de la razón práctica*, (Alianza Editorial, Madrid 2022, p. 22).

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

2.2. La paradoja moderna

Para empezar, Latour señala que la división ontológica entre naturaleza y sociedad ha disminuido desde la Segunda Guerra Mundial. Empero, habla puntualmente del año 1989 con la caída del muro de Berlín² como punto de inflexión. De ahí, que sea relevante poner en contexto este acontecimiento histórico. Berlín entre 1961-1989 fue una ciudad dividida, que de cierta forma en esa época resumía el panorama mundial. Este muro era la radiografía política, que modificaba el transcurrir cotidiano de los ciudadanos. Y no fue hasta en 1989 cuando se derrumba el muro, y a su paso, la división de ideas.

Además, este acontecimiento del 89 resultó como un triunfo del capitalismo y, por tanto, de las democracias. Sin embargo, Latour resalta que estas democracias ya no se basaban en la explotación del hombre por el hombre³. Más bien, se instauró la dominación total de la naturaleza, o sea, la explotación de la naturaleza por el hombre. Pero, esta lógica de dominio finalmente no salió bien, pues como sabemos hoy día, las naturalezas a las que se querían dominar, ahora domina y amenaza de manera global a todos los seres humanos. En consecuencia, no hay fin a la explotación del hombre ni él es poseedor de la naturaleza.

Si bien, los analistas cortaron el nudo gordiano⁴ y han puesto a la naturaleza (conocimiento exacto) a un lado, y la cultura (ejercicio del poder) del otro lado. Por ello, esta nueva antropología se

² El muro de Berlín fue construido en 1961 por La República Democrática Alemana (un Estado socialista) para evitar la fuga de ciudadanos al Berlín Occidental. Simbolizó la división de Alemania y la Guerra Fría hasta su caída en 1989, lo que marcó el inicio de la reunificación alemana.

³ Esto se originó con la crítica de Marx al capitalismo en 1857, dado que los dueños de los medios de producción se enriquecen explotando el trabajo del proletariado. Y los productos fabricados por los obreros se venden a un precio mayor que el costo de producción para generar ganancias para los dueños, aunque estos no trabajen directamente.

⁴ Se cuenta que el nudo gordiano era una impenetrable maraña de yedra que entrelazaba una carreta con una columna de piedra. Los frigios, guiados por su oráculo, habían decretado que aquel que llegara en carreta sería su nuevo rey. El destino escogió a Gordias para cumplir esta profecía. Posteriormente, su carreta se exhibió en un templo y se creía que quien desatara el nudo dominaría Asia. En 334 a.C., Alejandro Magno intentó desatar el nudo y, al no poder, lo cortó con su espada.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

propone volver a atar el nudo gordiano atravesando el corte que separa los conocimientos exactos del ejercicio del poder. Dicho con otras palabras, Latour se traza como tarea unir la naturaleza y la cultura desde el interior de las instituciones científicas mediante la problematización de las siguientes nociones: purificación, traducción/ red.

De lo anterior, para Latour red se refiere a esa forma en la que se producen los hechos en un laboratorio, por medio del intercambio de discusiones, publicaciones entre investigadores. Purificación refiere a dos ontologías completamente diferentes: la de los humanos (el humano) y la de los no humanos (animales, instituciones, tecnología, etc.). En cambio, Traducción refiere a la mezcla entre géneros de seres completamente nuevos. Y de esta forma, plantea una red socio-técnica que elimine el pensamiento instrumental y calculador en tanto que las redes atraviesan las fronteras y desean un espacio común. Unos y otros se ensamblan y sobre la oposición -moderna- de objetos y sujetos se yergue un torbellino de mediadores, donde la traducción (red) deviene en creación de espacios de negociación, combinación y compromiso con la vida en la tierra.

De ahí, que Latour cuestiona cada uno de los posicionamientos del entendimiento del mundo, es decir, el antimodernismo, modernismo y posmodernismo. Y vemos que plantea una cuarta actitud: “No modernos”, la cual les exige a los seres humanos ser de su época, de su tiempo: contemporáneos.

Además, cuando se realiza un recorrido sobre estos posicionamientos, damos cuenta, en primer lugar, del hecho de que el antimoderno se caracteriza por no querer poner fin a la dominación del hombre por el hombre, ni tampoco querer dominar a la naturaleza. Seguidamente, el posmoderno se determina por su nivel de escepticismo e incapacidad de creer en los planteamientos del “socialismo” y del “naturalismo”. En cambio, la modernización implica una línea cronológica que

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

establece lo arcaico atrás y lo progresivo hacia adelante. Y así, la modernidad posee una continuación con la cultura del pasado y al mismo tiempo, cree en las fantasías sobre el progreso de la ciencia y la emancipación.

Desde esta perspectiva, modernizarse es una orden que supone una serie de elementos en línea, es decir, un pasado, un presente y un futuro calculador. Para Deleuze, este mandato no es una descripción objetiva, sino una fuerza movilizadora que busca reducir la subjetividad a un modelo dominante.

No obstante, para Latour este panorama, “(...) no funciona, nunca hemos sido modernos, nunca hemos podido producir esa unidad, ni la diferencia entre tiempo pasado y tiempo futuro. Y por eso, nos encontramos en una mecánica que yo llamo de composición, pero no, de modernización” (2007, p. 18). Esta composición permite entender que la causa de la hibridación es justamente la división ontológica de la modernidad, ya que siempre han estado a luz de todos los días, solo que han estado ignorados.

Por este mismo lado, Latour se pregunta: “¿A dónde vamos cuando nos modernizamos? Vamos a un lugar que es una utopía. Una utopía es un lugar inexistente, un lugar que no está en ningún lado, pero como sabemos –y es uno de los grandes argumentos de Carl Schmitt- la utopía siempre ocupó un lugar, siempre tuvo sus topos: América. América del norte y América del sur.” (2007. P. 19).

Buscando el lugar o el fin de modernizarse, Latour enlaza a un filósofo alemán (Schmitt), con un término que encarna lo difícil de poner en práctica (Utopía) y a un continente del planeta (América). Luego que la modernidad no solo está relacionada con la cuestión política, sino que la modernidad está vinculada a la americanización, a la conquista y colonización de territorios, a una relación con lo terrenal. Modernizarse consiste en saber discernir las leyes de la naturaleza de las

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

de la sociedad. Por lo que, en todas partes los conquistadores de los territorios han ejercido dicha distinción civilizadora.

Pero, ¿y si la crisis ecológica hace que no haya territorio? También ¿Muere la tierra como lo han hecho los hombres? ¿Qué ha hecho la humanidad para que la tierra sea un lugar habitable? Cada vez más, se habla de la finitud de los recursos materiales del planeta. Y esto, no solo permite reconocer las amenazas causadas por la acción humana, sino que también nos permite identificar el conocimiento científico dentro de las decisiones políticas, puesto que conocer las amenazas dependen del conocimiento científico.

Esta crítica en *Nunca Fuimos Modernos*, anuncia la incapacidad de pensar los problemas de la sociedad contemporánea, especialmente, la crisis medio ambiental. Por tal motivo, los híbridos se dan en la ecosfera y se pueden dividir en materiales e inmateriales. Algunos ejemplos de híbridos materiales son: chips, robots, y objetos. Y algunos ejemplos de híbridos inmateriales son: recuerdos, sentimientos, virus del VIH. Aunque, aquí no se trata de un pensamiento ambientalista, más bien de una red compleja de interacciones entre varios agentes igualmente relevantes. Pues, el ser humano se haya entrelazado con el mundo que habita y las vidas que se alojan en él, siendo el responsable del cuidado del planeta.

3. La proliferación de los híbridos en el caso de las personas no humanas

Tras identificar en la primera parte: “La constitución moderna”, los elementos que dirigen la constitución moderna, y luego de anunciar en la segunda parte “Hacia una constitución de la no modernidad”, una antropología simétrica que da cuenta de la incapacidad moderna de reconocer a los otros, a las cosas, a los monstruos, hallamos que dentro del miedo y del rechazo del trabajo de purificación opera el trabajo de traducción/mediación.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Por consiguiente, en este tercer momento: “La proliferación de los híbridos en el caso de las personas no humanas”, tenemos como propósito relacionar la proliferación de los híbridos con paradoja conceptual moderna: Persona. Dicho con otras palabras, en esta parte del texto nos basamos en el análisis que presenta la filósofa inglesa Mary Midgley en su ensayo titulado: “¿Es un delfín una persona?” del libro *Delfines, sexo y utopías*, haciendo especial énfasis en la paradoja del concepto de persona que fomenta la proliferación de los híbridos y motiva a la mediación, y, por tanto, al movimiento de las redes y el parlamento de las cosas.

3.1. Los cuasi-objetos del laboratorio

Ahora bien, este agotamiento del relato legitimador de la modernidad, empieza a poner en evidencia no solo discursos ecologistas, también aparece la creación de nuevas entidades (híbridos) que no ocupan la posición de objetos ni la de sujetos. Saliendo en escena los “cuasi-objetos”, es decir, los objetos pueden humanizarse y los humanos cosificarse a la hora de estudiar los actores de un determinado sistema. Entonces, en lo que sigue para dejar en evidencia el crecimiento de los híbridos: cuasi-objetos, nos remitiremos al análisis que presenta la filósofa inglesa Mary Midgley en su ensayo titulado: “¿Es un delfín una persona?” del libro *Delfines, sexo y utopías*.

En este ensayo la autora deconstruye el concepto de persona desde un ejemplo empírico, puesto que pone en tensión la forma en que la ley como institución legitima corporaciones o cuerpos políticos como personas. Y en el transcurrir de esta problematización, vemos que expone características de los delfines que tradicionalmente han sido asociadas a la categoría de humanos: la inteligencia y la capacidad de formar relaciones complejas. Y con ello, al igual que Bruno Latour presenta una crítica a la visión antropocéntrica que privilegia a los humanos sobre las otras especies de la tierra, para plantear posteriormente una relación Humano-Animal más justa y respetuosa (simétrica).

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

En mayo de 1977, liberaron dos delfines de nariz de botella. Pues, estos eran usados con fines experimentales en el instituto de biología marina de la Universidad de Hawái. Pero, los dos hombres encargados de los delfines olvidaron que ellos (objetos) eran una propiedad, es decir, alguien era dueño de estos animales, y, por tanto, debía reclamarlos. Entonces, esta situación terminó en manos de la ley, en tanto que Gavin Daws y Kenneth le Vasseur estaban siendo juzgados por dejar libre a los delfines. De ahí, que la autora Mary Midgley problematiza la pregunta: ¿Es un delfín una persona? basándose en los relatos de la justicia y estos hombres. Para hallar una respuesta, inicia contando que Kenneth le Vasseur (el primero de los hombres en ser juzgado), recurre a una defensa de “preferencia entre males”, esto consiste en que algo es necesario para evitar daños mayores.

En este sentido, ¿el cautiverio ponía en peligro la vida de los delfines? Con el pasar del tiempo, el ser humano sin mayor prejuicio ha construido un régimen de castigo para los animales. Específicamente, Kenneth manifiesta la disminución de la ración alimenticia, privación de juguetes y la ausencia de buenos tratos, que de cierta forma induce a los delfines en conductas autodestructivas. Ante esta defensa, el juez expresa: “(...) sabiendo que no hay ley a que acudir, se creyó autorizado, en defensa de los intereses del bienestar de los delfines, a liberarlos. La liberación no fue un robo del cual Le Vasseur pretendiera sacar algo en beneficio propio.” (Midgley, 2002, p.140). Efectivamente, la liberación no fue un robo en tanto que no hubo un beneficio para el implicado, a pesar de que los delfines sean considerados como una propiedad, dado que no cuentan con leyes o derechos que los proteja.

3.2. De la paradoja al parlamento de las cosas

A partir del punto de vista del juez, la filósofa concluye que la palabra persona, históricamente solo ha significado ser humano. Sin embargo, se cuestiona: ¿qué ocurre con las personas de la

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

santísima trinidad, las personas legales o jurídicas (las corporaciones, los colegios, las empresas)?

Todos estos, son cuerpos políticos formados por leyes humanas, mientras que las personas naturales son creadas por Dios. Y así, es como vemos que la división ontológica entre naturaleza y sociedad pone en paradoja el significado de persona. Y cesa la purificación que comprendía a las personas exclusivamente como humanos, puesto que la ley si quiere, crea personas.

De la misma manera, que Midgley afirma que los conceptos filosóficos están desvinculados de la realidad, Latour expresa que la categorización moderna no ha correspondido con lo que ocurre en la práctica de *facto*. “Nosotros los modernos cerramos nuestros ojos ante la hibridez de las máquinas, las tecnologías y otros cuasi-objetos, de los “monstruos” que se producen de esta manera. Nosotros los modernos tendemos a clasificarlos con las categorías dualistas convencionales. Y sin embargo producimos estos híbridos y estos monstruos a una escala nunca imaginada. Más aún, nuestras categorías dualistas (antihíbridas) han facilitado la producción e innovación de estos cuasi-objetos proliferantes” (Lash, 1999, p.2).

Los delfines devienen monstruos que violan los principios modernos, y demuestran que en la naturaleza hay una cierta inmanencia. Pues, como se pudo ejemplificar con este caso, las teorías y los hechos son contruidos y poseen una cierta duración en el tiempo y en el espacio. A pesar de que Latour, exprese que hay una naturaleza que no hizo el hombre (trascendencia) y una sociedad que puede cambiar (inmanencia), pero que no pueden ir nunca separadas. En primera medida, la paradoja del concepto de persona fomenta la proliferación de los híbridos, porque se manifiesta la “inseparabilidad de los cuasi-objetos y los cuasi-sujetos” que pone en movimiento el “trabajo de traducción/mediación”, en el que los modos de existencia habitan un “tercer reino” entre lo trascendente y lo inmanente.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

En segunda medida, este caso real de los delfines promueve el “parlamento de las cosas”, dado que no solo persiste una reflexión profunda sobre la percepción de la individualidad, y del concepto de persona, sino que también aborda el derecho a hablar y ser representado de los objetos (o de los derechos de las personas no humanas).

Por consiguiente, el asunto sobre los derechos de las personas no humanas implica *una democracia extendida a las cosas mismas*. Esto es, entrar en el mundo no moderno sin jamás haberlo abandonado antes. Pues, se desplaza al humano (inmanencia) para acoger en la reflexión antropológica al humanismo (red compleja), es decir, se deja de relacionar a lo humano con una (naturaleza) u otra (sociedad) división ontológica en tanto que ha sido inmoral y ha marginado todo lo otro, como las máquinas y los animales. Entonces, el humano no se reduce a una esencia, lo que realmente lleva a cabo la antropología simétrica es acercarlo al medio, siendo él el mediador e intercambiador. Y, por consiguiente, la mediación adquiere una forma humana “Son sus alianzas y sus intercambios los que definen en su conjunto el *antropos*.” (Latour, 2002, p.201).

En últimas, esta mediación que adquiere forma humana, significa que las naturalezas están presentes por la mediación y representación de los científicos. Y las sociedades están presentes por la mediación de los mandatarios, ellos tienen la responsabilidad de hablar sobre las redes y los diferentes cuasi-objetos que todos han creado, o sea, los científicos y los políticos construyen sus sociedades y sus naturalezas a la vez.

En otras palabras, la constitución no moderna ofrece hogar y representación a los cuasi-objetos. Se trata de un mundo en el cual la representación de las cosas por intermedio del laboratorio no está disociada de la representación de los ciudadanos por medio del contrato social. Lo que resulta es una modernidad híbrida, en la que los objetos están constituidos por una serie de

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY acontecimientos heterogéneos, y que en la actualidad demanda intercambio entre los diferentes modos de existencia que evidencian el trabajo de la traducción.

En consecuencia, las redes son reales como la naturaleza, narradas como el discurso y colectivas como la sociedad. Las redes conectan la naturaleza de las cosas con el contexto social, sin someterse a una o a la otra, es decir, no son objetivas ni exclusivamente sociales. Y con ello, Latour aborda cuatro esferas ontológicas: el sujeto, el objeto, el lenguaje y el ser. La esfera del sujeto refiere a la sociedad, las comunidades, el Estado y la cultura; la esfera del objeto incluye las cosas, las tecnologías, los hechos y la naturaleza; la esfera del lenguaje abarca las prácticas discursivas, la mediación, la traducción, y la representación; y, por último, la esfera del ser comprende a Dios y los dioses, los seres inmortales, y los ancestros de los pueblos originarios.

Según Latour: “Nuestras pobres redes son como los kurdos apropiados por los iraníes, los iraquíes y los turcos que, caída la noche, atraviesan las fronteras, se casan entre ellos y sueñan con una patria común extraída de los tres países que los desmembran.” (Latour, 2007, p. 22). Ellas ofrecen realidades colectivizadas, en las que se despliegan los juegos de poder, es decir, un punto común en donde se distribuye los poderes entre los humanos, dioses y no humanos.

En este sentido, el espacio común que distribuye los poderes entre los distintos modos de existencia lo denomina Latour como composición. Puesto que, “(...) la acción es propiedad de una asociación de actantes específica, no así de un único agente. (...) la composición será la coordinación y transformación de distintos programas de acción para alcanzar una meta, produciéndose en ese mismo momento un intercambio de competencias entre los actantes.” (Moreira, 2012, p 69). Y este intercambio entre los actantes es lo que precisamente permite identificar que la relación ontológica entre lo biológico y lo artificial comúnmente arroja a lo terrenal. Volviendo una vez

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY más, a la cuestión del territorio en la medida en que el hombre habita la tierra y multitudes habitan su cuerpo.

4. Consideraciones finales

Resumiendo lo planteado a lo largo de este texto, decimos en primer momento que la modernidad se ha basado en la bifurcación entre la sociedad y la naturaleza. De hecho, los herederos de la modernidad han establecido un parlamento de los mudos, en el que los humanos no representan ni son mediadores de todo lo otro, tan solo se privilegia la inmediatez de la presencia. Así mismo, se puede señalar que el objetivo de modernizar se relaciona con el deseo de dominar, jerarquizar y colonizar al otro. Pero, a la óptica de Latour las sociedades y las naturalezas se hayan entrelazadas. La ciencia y la tecnología están influenciadas por factores sociales, culturales y políticos. Y a partir de la interrelación permanente entre estas dos, da cuenta de que nunca fuimos modernos.

Seguidamente, la caída del muro de Berlín (socialismo) y el fin de la naturaleza sin límites (capitalismo) plantea, por partida doble, a los modernos, antimodernos y posmodernos el desafío de retomar el hilo del pensamiento y la posibilidad de un análisis antropológico (comparado) del mundo moderno, donde las redes hacen el tejido del mundo y tendrían su propio lugar.

Latour con la antropología simétrica desplaza al humano para acoger en su reflexión al humanismo, es decir, deja de relacionar a lo humano con una u otra división ontológica o polos de la constitución moderna, y lo que realmente lleva a cabo es acercarlo al medio, siendo el mediador e intercambiador. Y así, la mediación adquiere una forma humana. “Son sus alianzas y sus intercambios los que definen en su conjunto el *antropos*.” (Latour, 2002, p.201).

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Finalmente, vemos que Latour considera de forma simétrica el trabajo de purificación y el trabajo de traducción. Y de acuerdo con ello “El mundo moderno, por su mismo bien, ya no puede extenderse sin volver a ser lo que en la práctica nunca dejo de ser, o sea, como todos los otros, un mundo no moderno.” (Latour, 2002, p.198). Los modernizadores han hecho proliferar a los híbridos gracias a la constitución que ha negado su existencia. Todo lo que rechaza la modernidad se haya en su interior, solo hay proliferación de los híbridos a partir del trabajo de purificación. Paralelamente, esta antropología simétrica descentraliza al ciudadano del siglo XVIII y el obrero del siglo XIX, para darle horizonte a los no humanos creados por las ciencias y las técnicas.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Referencias bibliográficas

- Acevedo, J. S. G. (2015). Relación alma-cuerpo: El dualismo cartesiano y la refutación kantiana del idealismo. *Sin Fundamento*, (21), 179-199.
- Celis, P. (2023). Latour y el gesto de atender al mundo. Introducción al simposio Nunca fuimos modernos. *Estudios Públicos*, 170, 131-137.
- Latour, B. (2016). Si nunca fuimos modernos, ¿qué nos pasó? *Cuadernos de antropología social*, (43), 17-19.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos: ensayos de antropología simétrica*. Siglo XXI editores.
- Lash, S. (1999). Objetos que juzgan: el parlamento de las cosas de Latour. *Instituto Europeo para Políticas Culturales Progresivas*.
- Lisnovsky, M. (2023). Recordando a Latour. Procesos de hibridación en la postpandemia. Apuntes a partir de la lectura de “Nunca fuimos modernos” (1991) de Bruno Latour. *Revista e-RUA*, 15(03), 79-87.
- Moreira, G. M. C. (2012). El concepto de mediación técnica en Bruno Latour Una aproximación a la teoría del actor-red. *Psicología, conocimiento y sociedad*, 2(1), 56-81.
- Midgley, M., & Izquierdo, J. (2002). *Delfines, sexo y utopías: doce ensayos para sacar la filosofía a la calle*. Fondo de Cultura Económica, 1c1996.
- Parera, C., & Alejandro, M. (2016). Reseña del libro de Bruno Latour. *Culturas*, 10, 187-192.
- Rojas Cuautle, Anakaren Monserrat. (2011). Constitución epistemológica del cogito cartesiano. *Andamios*, 8(16), 241-260. Recuperado en 04 de julio de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187000632011000200014&lng=es&tlng=es.

UN ACERCAMIENTO A LA ANTROPOLOGIA SIMETRICA DE LATOUR EN EL CASO DE “¿ES UN DELFIN UNA PERSONA?” DE MIDGLEY

Serrano, G. (2013). Descartes, René. Descartes. Estudio introductorio de Cirilo Flórez

Miguel. *Ideas y valores*, 62(151), 247-249.

Zaragoza Bernal, J. M. (2022). Porque nunca fuimos modernos. La ontología relacional de Bruno

Latour. *Alpha (Osorno)*, (55), 228-242.

Zincke, C. R. (2023). Bruno Latour como portavoz de la configuración ontológica del

mundo. *Estudios Públicos*, (170), 139-150.